

Como un amigo a un amigo

Lectio divina para ti

Guía para el animador del Encuentro

Esta lectio divina está pensada para jóvenes y jóvenes adultos. El lenguaje trata de manejar el nivel de una conversación en primera persona con y hacia el joven, tratándole con la dignidad que se merece. Se ha pensado tanto como para quienes ya tienen experiencia con la lectio divina y para quienes recién están acercándose a este modo de oración con la palabra. De ahí que algunos pasos explican lo que se espera de ese momento, con la finalidad de poner orientar al joven en este encuentro personal. El formato se puede adaptar tanto como para que un o una joven lo realicen personalmente, como para grupos más extensos. Para ambos escenarios es necesario tener los recursos a la mano y poder facilitar que el encuentro. A continuación, brindo unas sugerencias para los distintos pasos de esta lectio y que el guía es libre de considerarlas o no.

1. Me pongo en sintonía:

- Crear un espacio de oración, evitando ruidos externos, colocando quizás una suave música de fondo, pero sin que llegue a distraer.
- Un cirio encendido con un mantel en el medio del ambiente o de hacerlo en virtual, la proyección de un vídeo de la llama de una vela.
- Una biblia abierta junto al cirio.
- Prever detalles, cómo que la música no se interrumpa por algún anuncio
- Facilitar y tener ya a la mano todos los materiales (papel, lapiceros, bitácora, bloc de notas, etc.) de modo que el encuentro sea constante.
- De leer en voz alta el comentario, hacerlo calmadamente y manteniendo el clima de oración.

2. Pido la compañía del Espíritu Santo:

- Si se considera pertinente y se cuenta con tiempo, puede emplearse un canto invocando al Espíritu Santo en vez de la oración propuesta.
- Puede ayudar cerrar los ojos, mirar un punto fijo, a la biblia o al cirio.

3. Me dejo iluminar por la Palabra de Dios:

- Puede tomarse este texto como comentario al Evangelio, de leerlo hacerlo calmadamente:

“Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has mostrado a los sencillos las cosas que escondiste de los sabios y entendidos. Sí, Padre, porque así lo has querido”.

Este grito de júbilo

de Jesús debió nacer después de haberse encontrado con alguna de estas personas que la sociedad desprecia o considera inútiles. Son ellos los depositarios de los secretos del Reino de Dios. (...) No sé si he logrado vivir todo esto, pero siento la responsabilidad de alabar con Jesús la ocurrencia de Dios de revelarles los misterios del Reino a los más pequeños, ocultándolos de los sabios y entendidos. Por eso, tenemos que pedir todos los días que el Señor quiera abrir nuestros oídos para saber escuchar sus mensajes y dejarnos evangelizar por los más pobres de nuestra sociedad. “Sí, Padre, porque así lo has querido”.” (Hermann Rodríguez sj, 2020)¹

4. Medita en tu interior:

- Contar con los recursos que se utilizarán en este paso.

5. Oración, un diálogo entre dos amigos:

- Tomar el tiempo deseado para este momento, no hay necesidad de forzarlo o acortarlo.
- Propiciar el silencio, bajar incluso un poco más la música, en caso estuviera sonando.

6. Contemplar para llevar a la acción:

- Fijar personal o comunitariamente una fecha concreta para retomar el compromiso y evaluarlo.

7. Agradezco, me despido y celebro este diálogo:

- Este momento es libre, pueden tomarse como referencia las palabras u oraciones propuestas en el esquema, pero de sentir que espontáneamente surgen palabras de gratitud, es mejor aprovecharlas.
- Se invita a escuchar el canto con el link que aparece en el esquema.

